

ECO DEL SEGURA

AÑO VII.

CIEZA 21 MAYO DE 1911.

NÚM. 308.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, BELLÍN, EL CHE, CADIZ Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 14.488.544'28
Imposiciones durante la semana	« 585.386'51
SUMA.	Ptas. 15.023.930'79
Reintegros.	« 486.111'02
SALDO.	Ptas. 14.537.819'77

Cartagena de 13 Mayo de 1911

SUCURSAL DE CIEZA HORAS DE DESPACHO

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.



LA SEÑORA

D.^a Ana Martínez Ortiz

Falleció en la Villa el día 14 del actual, á las 1 de la mañana, y á los 33 años de edad.

Habiendo recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Manuel Segura Miranda, apenados hijos, Fuensanta, Teodoro y Josefa, afligidos padres, padre político, hermanos, hermanos, políticos, tíos, primos y de más familia.

Participan á V. tan triste suceso y le ruegan tengan presente en sus oraciones el alma de la finada, por lo que les quedarán agradecidos eternamente.

Cieza 21 de Mayo 1911.

NOSTÁLGIAS

Reclinado sobre la falda de una sierra; aspirando las áuras perfumadas, que descienden de la cumbre de la montaña, áuras embalsamadas por las flores del romero y de los tomillares; adormecido, además, por el rumor que produce la corriente vertiginosa del caudaloso y fértil Segura; en esa situación topográfica se encuentra Cieza, el pueblo de mis anhelos, la patria querida de mis sueños dorados, el pueblo en donde se venera la Imagen del Consuelo, el Cristo de mis santos amores.

Su cielo es azul, hermoso y puro, como la sonrisa de los ángeles; su luz

clara y radiante, como los albores de la mañana; su vega son jardines encantadores de rosales, de jazmines y de claveles, poblada, además, de abundantes hortalizas, de árboles frutales, de naranjos y limoneros cuajados de azahar, que embriagan con su aroma, enagenando al espíritu, y transportando al hombre á aquel otro Paraíso de nuestros primeros padres, origen, también, del pecado original; siendo sus mujeres el prototipo de las antiguas damas romanas, que tanto se distinguieron por su altivez y extraordinaria belleza, sintetizando además todas las virtudes, arrestos é iniciativas que hoy se requieren para hacer frente á un sectarismo impío que trata de absorverlo todo, presentando como armas de combate para

obtener el triunfo, la acción social católica, á cuyo frente se hallan, entre otras, las ilustres y aristocráticas señoras Doña Piedad Capdevila, Doña Visitación Aguado, D.^a Amalia Agosto, Doña Carmen Camacho y Doña Matilde Buitrago y D.^a Luisa Ruano.

Es indudable que el hombre, en ese constante batallar, en esa rápida y veloz carrera que le ofrece el mercantilismo de la vida, hasta el punto de producirle el vértigo de adquirir riquezas una lamentable indiferencia en su conciencia religiosa, desea reposo y descanso y se complace aportando á su imaginación remembranzas de la edad infantil, y esto precisamente me sucede desde el momento que saludo á mi patria chica, viéndose invadido mi espíritu por las dulces nostálgias del terruño; y es que el ser humano se nutre de recuerdos, se consuela con los tiempos pasados y se identifica con los afectos de la familia y de la amistad; y aun cuando utiliza todos los medios rápidos para hacer el viaje en vapor, en ferro-carril, en automóvil y en aeroplano; es innegable que el término, la estación de parada, ha sido y será siempre, su aspiración, su finalidad y hay que reconocer que ésta, y no otra, es la filosofía de la vida.

Otro de los rasgos característicos y que más enaltece á este pueblo, es su creencia y aun cuando en todas las épocas y edades ha sido siempre una honra para el individuo profesar la Religión de sus mayores, en ninguna otra puede enorgullecerse tanto como en los tiempos que atravesamos, de impiedad y de escepticismo religioso, signo evidente de incultura, de falta de civilización y de progreso á menos que se entienda en tal concepto, la pornografía, la sicalipsis, la ley del candado, la de asociaciones, la pérdida de las colonias, etc., etc.; y, en cambio, se considere como síntoma de retroceso y de oscurantismo, el descubrimiento de América por Cristóbal Colón,

apadrinado por los Reyes D. Fernando y Doña Isabel, que encarnaban el sentimiento de nacionalidad de la España católica.

Pero, por fortuna, aquí, en este pueblo, jamás fructificará la semilla de la impiedad; aquí nunca se abrirá paso esa predicación fanática de los santos del socialismo y demás afines á sus doctrinas disolventes, contrarias á el clericalismo, contrarias á las órdenes religiosas, «pupilas de la Iglesia católica,» propaganda iniciada por inteligencias enfermas y neurasténicas; y no fructificará, repito, porque mientras conserve un átomo de vida, mientras no desaparezca su Ermita, que simboliza nuestra fe, en donde se venera la sagrada Imagen de su Cristo del Consuelo, el pueblo de Cieza será siempre católico, apostólico, romano.

T. CADEVILA PIÑERO.

Cieza.

PROBLEMAS

Viviendo al día

La suavidad de costumbres y la mayor cultura del trato social, determinan problemas ineludibles que en la vida moderna sólo pueden satisfacerse con el *cumquibus*.

Esa multitud de problemas se encierran en dos, como los mandamientos de la ley divina, y son: problemas de verano. Los primeros, agonizan, digámoslo así, al presente: los segundos empiezan ahora á surgir.

No hace falta termómetro para comprender la urgencia en solucionar antes unos ú otros. Los de invierno exigen esterado ó alfombrado en las casas de medio pelo, pues en los grandes palacios ya no se estila.

La celefacción, los teatros, la indumentaria, esas mil necesidades que

